



**Francisco José Barrionuevo Canto**

► Presidente de Novasoft y del Consejo Social de la UMA  
www.franciscobarrionuevo.eu

**Siete días**

## FACTIBILIDAD DEL MANIFIESTO 15-M

**U**na vez leído con interés el manifiesto definitivo del movimiento 15-M reconozco que me he llevado algunas decepciones. Pues, no es momento para entelequias ni utopías, simplemente no son sostenibles muchas de las propuestas, y nadie va a financiar nuestros déficits o aspiraciones, por muy legítimos que estos sean. Hay puntos del manifiesto que son inasumibles por ningún país, por muy competitivo y próspero que éste sea; y la economía española está lejos de ser el paradigma de economía superavitaria de antaño. Critico por tanto la torpeza de pedir sin antes hacer un ejercicio de responsabilidad; los recursos no nacen como setas en el campo. Esto no es óbice para que hagamos entre todos esfuerzos encaminados a la hora de redistribuir la riqueza de manera más justa.

Sigue faltando algo de conmiseración por parte de nuestros políticos con los más desfavorecidos. Es una situación antinómica el que la casta política y burócratas que les rodean sean los que más privilegios tienen, cuando lo que hacen es gestionar el dinero de nuestros impuestos. Recomiendo el libro: «La dictadura de la incompetencia», de **Xavier Roig**, resulta muy ilustrativo.

Que siga habiendo algunos políticos que tienen tres o más sueldos, todos provenientes del erario público. O que se permitan sueldos millonarios, bonus y demás prebendas a gestores de cajas de ahorros financiadas con fondos públicos... es una cuestión vitando y a la vez ominosa.

Que el presupuesto del Estado soporta a una legión de alcaldes en España, concretamente a 8.112, a los que le acompañan unos 65.896 concejales. Además de 1.206 parlamentarios autonómicos, 1.031 diputados provinciales, 650 diputados y senadores, 139 responsables de Cabildos y Consejos insulares y 13 consejeros del Valle de Arán. Esto es tan sólo una parte, sin contar el entramado de empresas públicas y espesa burocracia de la administración autonómica, que es para echarla de comer aparte.

Hay que aligerar esta maquinaria ineficiente y consumidora de recursos ya, sin demora. Cuando una empresa reduce sus ingresos lo primero que debe hacer un buen empresario es reducir sus costes fijos. Sin embargo, veo a los políticos muy centrados en seguir buscando financiación para que la fiesta siga. Eso sí, si no hay dinero lo primero que hacen es dejar de pagar a los proveedores.

O nos ponemos todos, incluidos los «indignados», a pensar como generar los recursos para luego repartirlos de manera justa, o no vamos a ningún lado con estas movilizaciones. Que lejos de exigir hay que dar opciones de cómo generar riqueza, pues es una responsabilidad de todos. Es lo que recomiendo a los manifestantes de las plazas públicas. Sin embargo, me siento identificado con ellos a la hora de poner en evidencia las tropelías que nuestros políticos siguen cometiendo en el país de la piel de toro.

La semana anterior tuve una vivencia que me dejó muy tocado. Uno sabe que la cosa está muy mal pero cuando ves que el taxista que te recoge en Barcelona es un ingeniero treintañero, que hace tan sólo hace un año estaba proyectando líneas de alta tensión... Me hace pensar qué mal hemos hecho en este país donde los ingenieros son taxistas (y a mucha honra por la profesión). En contraposición, Alemania importando ingenieros de todo el mundo para ponerlos a trabajar de ingenieros. El próximo lunes contaré la historia del taxista ingeniero y su día a día para ganarse la vida.